

# Mujeres, Esposas y Yahweh

## *(Liberando a las mujeres de la Iglesia)*

(Al citar escrituras de la Biblia Reina-Valera 1989, sustituiré la palabra Hebrea Yahshua para Jesús, Yahweh y Elohim para Jehová, Dios y Amo para Señor.)

(Este artículo fue escrito en inglés y traducido por los programas informáticos al español, que causarán errores gramaticales. Gracias por su comprensión.)

Hay algunos versos difíciles en la Palabra de Yahweh que se han utilizado para reprimir a las mujeres cristianas, restringiendo el rendimiento del Cuerpo del Cristo. La voluntad de Yahweh es de que el varón y la hembra fortalezcan la Iglesia.<sup>1</sup> Las hembras, por lo general, han sido dominadas por los varones en el mundo natural porque físicamente son más fuertes. La dominación masculina obstaculiza la boca, las manos y los pies de Cristo porque la mitad de la población del mundo es hembra. Yahweh no se fija en el aspecto del hombre exterior sino en el corazón del cual fluyen los temas de la vida. Algunas mujeres aceptan fácilmente su puesto inferior de clase, de tal modo que se libran de ciertas responsabilidades indeseables, mientras que otros han sido enseñadas que su posición en la Iglesia es la voluntad de Yahweh según se indica en algunos versos. Otras mujeres, cuyas sociedades no las obstaculizan, han servido a Yahweh creyendo la Palabra de Yahweh y permitiéndole otorgarles energía en Su plenitud. Estas mujeres no caminan en lo ordinario sino que en lo extraordinario, ejerciendo su capacidad sobrenatural que Yahweh les otorgó. Son mujeres de fe con quienes Yahweh está satisfecho.<sup>2</sup>

Al intentar comprender los versos difíciles en la Palabra de Yahweh, debemos primero precisar los versos claros. Primero examinaremos a una hembra, que no debe ser confundido con la posición de una esposa, y su papel con Yahweh. Una mujer que no se casa no está bajo reglas de una esposa. Ni cae un hombre que no está casado bajo las mismas reglas que las de un marido. Primero debemos distinguir la diferencia entre las mujeres y las esposas. La palabra hebrea que se traduce como mujeres, esposas y hembra son la misma palabra, 'ishshah' (ish-shaw').<sup>3</sup> La palabra hebrea que se traduce como hombre y marido es la misma palabra, "ish" (eesh).<sup>4</sup> Los traductores de la Biblia, que generalmente siempre son hombres, eligen de que manera van a traducir las palabras, que

---

<sup>1</sup> Así también vosotros; puesto que anheláis los dones espirituales, procurad abundar en ellos para la edificación de la iglesia. 1 Co. 14:12

<sup>2</sup> Y sin fe es imposible agradar a Yahweh, porque es necesario que el que se acerca a Yahweh crea que él existe y que es galardonador de los que le buscan. He. 11:6

<sup>3</sup> *ʾishshah* (אִשָּׁה, 802), «mujer; esposa; prometida; novia; cada una». El vocablo tiene cognados en acádico, ugarítico, arameo, arábigo y etíope. Aparece unas 781 veces en hebreo bíblico y en todos los períodos de la lengua. El término señala a cualquier persona del sexo femenino, sin tener en cuenta edad o si es virgen o no. De esta manera, se correlaciona con «hombre» (*ʾish*):

<sup>4</sup> *ʾish* (אִישׁ, 376), «hombre; marido; pareja; ser humano; humano; alguien; cada uno; todos». Hay cognados de esta palabra en fenicio, púnico, arameo antiguo y arábigo meridional antiguo. El nombre aparece unas 2.183 veces y en todos los períodos del hebreo bíblico. El plural de este nombre usualmente es *ʾishim*, aunque 3 veces es *ʾishim* (Sal 53.3).

como veremos no necesariamente es la manera en que Yahweh utiliza las palabras. Sus traducciones Bíblicas pueden tener una predisposición a lo masculino, la cual puede llevarnos en una dirección equivocada.

Por ejemplo, observemos 2:12 de 1 Timoteo según traducido en la mayoría de todas las traducciones de la Biblia; “porque no permito a una mujer [gune] enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre [aner],<sup>5</sup> sino estar en silencio.” La palabra griega para decir mujer es ‘gune,’<sup>6</sup> que significa una mujer de cualquier edad, sea virgen, casada, o viuda. Esta misma palabra se traduce esposa 38 veces en la Biblia RVA. Este mismo verso se podría traducir, “porque no permito a una esposa enseñar ni ejercer dominio sobre el marido, sino estar en silencio.” ¿Acaso ha cambiado el significado de este verso la traducción de ‘gune’ de mujer a esposa? ¡Absolutamente! Otro ejemplo de la dirección equivocada en la traducción de la Biblia es 16:1 de Romanos; “Os recomiendo a nuestra hermana Febe, diaconisa de la iglesia que está en Cencrea.” La palabra griega ‘diakonos,’<sup>7</sup> se traduce como diácono en vez de ‘ministro’ 13 veces en la Biblia RVA. Diakonos se tradujo como siervo en Romanos 16: 1. En el resto de los usos se traduce como ministro, siervos y diáconos. Creo que diakonos se traduce como siervo en vez de ministro porque Febe era una mujer y no un hombre. El verso se debió haber traducido como, “Os recomiendo a nuestra hermana Febe, ministro de la iglesia que está en Cencrea.” ¡Febe era ministro de la iglesia en Cencrea como lo fue Síquico (Col. 4:7)! Diakonos se debió traducir como ministro o siervo pero no como diácono.

La humanidad o los seres humanos, fueron hechos varones y hembras y no marido y esposa; “Creó, pues, Elohim al hombre [adam]<sup>8</sup> a su imagen; a imagen de Elohim lo creó; hombre [zakar]<sup>9</sup> y mujer [neqebah]<sup>10</sup> los creó.” (Gn. 1:27); “Hombre [zakar] y mujer

<sup>5</sup> *aner* (άνήρ, 435) no se usa nunca del sexo femenino. Se usa: (a) en distinción de una mujer (Hch 8.12; 1 Ti 2.12); Mt 1:16 Jacob engendró a José, marido [aner] de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo. Mt 1:19 José, su marido [aner], como era justo y no quería difamarla, se propuso dejarla secretamente.

<sup>6</sup> *gune* (γυνή, 1135), véase también bajo el epígrafe CASADA. Se utiliza de mujeres tanto solteras como casadas (p.ej., Mt 11.11; 14.21; Lc 4.26), de una viuda (Ro 7.2); en el caso vocativo, utilizado para dirigirse a una mujer, no es un término de reproche ni de severidad, sino de cariño o respeto (Mt 15.28); también en Jn 2.4, donde las palabras del Señor a su madre en las bodas de Caná no son ni de reprensión ni de rechazo. Mt 1:20, 24; 5:28, 31f; 9:20, 22; 11:11; 13:33; 14:3, 21; 15:22, 28, 38; 18:25; 19:3, 5, 8ff; 22:24f, 27f; 26:7, 10; 27:19, 55; 28:5; Mr 5:25, 33; 6:17f; 7:25f; 10:2, 11; 12:19f, 22f; 14:3; 15:40; Lc 1:5, 13, 18, 24, 42; 3:19; 4:26; 7:28, 37, 39, 44, 50; 8:2f, 43, 47; 10:38; 11:27; 13:11f, 21; 14:20, 26; 15:8; 16:18; 17:32; 18:29; 20:28f, 32f; 22:57; 23:27, 49, 55; 24:22, 24; Jn 2:4; 4:7, 9, 15, 17, 19, 21, 25, 27f, 39, 42; 8:3f, 9f; 16:21; 19:26; 20:13, 15; Hch 1:14; 5:1f, 7, 14; 8:3, 12; 9:2; 13:50; 16:1, 13f; 17:4, 12, 34; 18:2; 21:5; 22:4; 24:24; Ro 7:2; 1 Co 5:1; 7:1ff, 10ff, 16, 27, 29, 33f, 39; 9:5; 11:3, 5ff, 15; 14:34f; Ga 4:4; Ef 5:22ff, 28, 31, 33; Col 3:18f; 1 Ti 2:9ff, 14; 3:2, 11f; 5:9; Tit 1:6; He 11:35; 1 P 3:1, 5; Apo 2:20; 9:8; 12:1, 4, 6, 13ff; 14:4; 17:3f, 6f, 9, 18; 19:7; 21:9

<sup>7</sup> *diakoneo* (διακονέω, 1247), relacionado con B, N° 1. Significa ser siervo, asistente, servir, asistir, ministrar. Se traduce principalmente con el verbo «servir». Con el verbo «ministrar» se traduce: (a) en el sentido de aliviar las necesidades de alguien, supliendo cosas necesarias para la vida (Ro 15.25); Mt 20:26; 22:13; 23:11; Mr 9:35; 10:43; Jn 2:5, 9; 12:26; Ro 13:4; 15:8; 16:1; 1 Co 3:5; 2 Co 3:6; 6:4; 11:15, 23; Ga 2:17; Ef 3:7; 6:21; Fil 1:1; Col 1:7, 23, 25; 4:7; 1 Ti 3:8, 12; 4:6

<sup>8</sup> 120. אָדָם *adám*; de 119; *rojizo*, i.e. un *ser humano* (individuo o la especie, *humanidad*, etc.):—Adán, común, gente, humano, persona, varón.

<sup>9</sup> 2145. זָכָר *zakár*; de 2142; prop. *recordado*, i.ea *macho* (de hombre o animales, como siendo el sexo más digno de notarse):—varón, cabrío, hijo, hombre, macho cabrío, masculino.

<sup>10</sup> 5347. נֶקֶבָה *neqebá*; de 5344; *hembra* (de forma sexual femenina):—hembra, mujer.

[neqebah] los creó, y los bendijo. Y el día que fueron creados, llamó el nombre de ellos Hombre [Adam]" (Gn. 5:2). El capítulo 2 de Génesis no es una explicación de la creación de la humanidad, que fue dada en 1:26-31 de Génesis, sino una revelación de la relación entre marido y mujer. La conclusión del capítulo 2 de Génesis es, "Por tanto, el hombre [ish] dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer [ishshah], y serán una sola carne. Estaban ambos desnudos, el hombre [adam] y su mujer [ishshah], y no se avergonzaban." El capítulo 2 de Génesis no fue escrito para los hombres y las mujeres que eligen no casarse. Una hembra [neqebah] no vino de la costilla del varón [zakar] sino que una esposa [ishshah] vino de la costilla de su marido [ish]. Yahweh no colocó a las mujeres bajo el control de los hombres. Las esposas sin embargo se han sometido voluntariamente a sus maridos como los maridos lo hacen con sus esposas. El marido es el jefe de su único cuerpo como Cristo es de su Cuerpo. La cabeza (marido) sirve en una capacidad mayor que el cuerpo (esposa), como Cristo también lo hace a la iglesia (Ef. 5:32-33).

En el mundo animal, culturalmente hablando, una hembra es físicamente más débil que un varón, lo cual en el pasado ha permitido que los hombres gobiernen sobre las mujeres por su fuerza. Los hombres más débiles también han sido colocados debajo del mismo yugo que las mujeres cuando han encontrado a hombres más fuertes. Los fuertes han gobernado, sea varones o hembras. Las Reinas y los Reyes han conquistado a los débiles. Esta tiranía, que también se conoce como la supervivencia de los más aptos, es el resultado de los pecados de Adán y de Eva, cometidos en el Jardín. Este sistema nunca fue parte del diseño original de Yahweh. Ni tampoco lo fue el sistema de una monarquía,<sup>11</sup> de una poligamia o de un divorcio, aunque todos fueron permitidos por Yahweh en nuestro mundo actual caído. En el Jardín del Edén, Adán no era el gobernante de Eva. Ni en el Paraíso serán resucitados los maridos y las esposas sino que estarán como mensajeros divinos, según lo explica Yahshua.<sup>12</sup>

La maldición para las esposas y no las mujeres fue producida por la desobediencia de Eva; "A la mujer [ishshah, cuál se debe haber traducido como esposa] dijo: —Aumentaré mucho tu sufrimiento en el embarazo; con dolor darás a luz a los hijos. Tu deseo<sup>13</sup> te llevará a tu marido [ish], y él se enseñoreará<sup>14</sup> de ti" (Gn. 3:16). El marido y la esposa forman un cuerpo. Como con cualquier institución, debe de haber unión con la opinión final en temas importantes cuando hay un desacuerdo entre dos. Lo cual en el caso del matrimonio lo es el marido. Una posible explicación para esta opción es que la esposa, en

<sup>11</sup> y le dijeron: —He aquí que tú has envejecido, y tus hijos no andan en tus caminos. Por eso, constitúyenos ahora un rey que nos gobierne, como tienen todas las naciones. Estas palabras desagradaron a Samuel, porque dijeron: "Danos un rey que nos gobierne." Samuel oró a Yahweh, y Yahweh le dijo: —Escucha la voz del pueblo en todo lo que te diga, porque no es a ti a quien han desechado. Es a mí a quien han desechado, para que no reine sobre ellos. De la misma manera que han hecho conmigo desde el día en que los saqué de Egipto hasta el día de hoy, abandonándome y sirviendo a otros dioses, así hacen contigo también. Ahora pues, escucha su voz, pero adviérteles solemnemente y declárales cuál será el proceder del rey que ha de reinar sobre ellos. 1 S. 8:5-7

<sup>12</sup> porque en la resurrección no se casan ni se dan en casamiento, sino que son como los ángeles que están en el cielo. Mt. 22:30

<sup>13</sup> 8669. תַּשׁוּעָה **teshucá**; de 7783 en el sentido orig. *estirarse hacia*; *anhelo*:—contentamiento, deseo

<sup>14</sup> 4910. מַשָּׁל **mashál**; raíz prim.; *gobernar*:—apoderarse, dominador, dominar, dominio, enseñorear, gobernador, gobernante, gobernar, príncipe, regir, regla, reinar, señor, señoreador, señorear, señorío, tirano.

este mundo, puede ser engañada más fácilmente debido a la manera en que fue formada.<sup>15</sup> Esto no significa que el marido no tiene sus defectos. Su defecto, según lo ilustra Adán, es de no aceptar la responsabilidad de sus pecados.<sup>16</sup> También el marido, aunque no fue engañado por la serpiente, ¡permitió a su esposa pecar y además, la siguió en el pecado con sus ojos bien abiertos! La historia de David y Betsabé, Salomón y sus esposas y Ahab y Jezabel ilustran esta debilidad en el marido.<sup>17</sup>

Las mujeres han mantenido altos puestos bajo Yahweh incluso mientras han estado bajo control del hombre. Miriam el profeta, hermana de Aarón, era un portavoz para Yahweh. Débora también era profeta que juzgó la nación entera de Israel por 40 años y dirigió al ejército a entrar en batalla.<sup>18</sup> Hulda, profeta, esposa de Salum, llevó el mensaje de Yahweh al Rey Josías.<sup>19</sup> María fue elegida para dar a luz y para criar al Mesías. (María, una mujer, creyó las palabras de los mensajeros mientras que Zacarías, un hombre que actuaba como alto sacerdote, no lo hizo.) Elizabet, llena del espíritu, profetizaba a María.<sup>20</sup> Ana, una profeta, le sirvió a Yahweh en el templo rindiendo servicio divino día y noche (Lc. 2:36-37). Pablo, que le hablaba a la Iglesia Romana dijo, “Os recomiendo a nuestra hermana Febe, ministro de la iglesia que está en Cencrea” (Ro. 16: 1). Yahweh prometió que, “Sucederá después de esto que derramaré mi espíritu sobre todo mortal. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán...”<sup>21</sup> lo cual ocurrió en Hechos 2. Los varones y las hembras son miembros del Cuerpo de Cristo, actuando como sus manos, pies y boca. Yahweh mira el corazón y no el aspecto exterior de un individuo sean masculinos o femeninos; “Así que, todos sois hijos de Yahweh por medio de la fe en Cristo Yahshua, porque todos los que fuisteis bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo. Ya no hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer [dsélus = hembra]<sup>22</sup>; porque todos vosotros sois uno en Cristo Yahshua.” (Ga. 3:26-28).

---

<sup>15</sup> Entonces Yahweh Elohim dijo a la mujer: —¿Por qué has hecho esto? La mujer dijo: —La serpiente me engañó, y comí. Gn. 3:13; Además, Adán no fue engañado; sino la mujer [gune = esposa], al ser engañada, incurrió en transgresión. 1 Ti. 2:14

<sup>16</sup> El hombre respondió: —La mujer que me diste por compañera, ella me dio del árbol, y yo comí. Gn. 3:12

<sup>17</sup> Y sucedió que cuando Salomón era ya anciano, sus mujeres hicieron que su corazón se desviara tras otros dioses. Su corazón no fue íntegro para con Yahweh su Elohim, como el corazón de su padre David. Porque Salomón siguió a Astarte, diosa de los sidonios, y a Moloc, ídolo detestable de los amonitas. Salomón hizo lo malo ante los ojos de Yahweh y no siguió plenamente a Yahweh como su padre David. Entonces Salomón edificó un lugar alto a Quemós, ídolo detestable de Moab, en el monte que está frente a Jerusalén, y a Moloc, ídolo detestable de los hijos de Amón. Y así hizo para todas sus mujeres extranjeras, las cuales quemaban incienso y ofrecían sacrificios a sus elohims. 1 R. 11:4-8

<sup>18</sup> En aquel tiempo gobernaba a Israel Débora, profetisa, esposa de Lapidot. Ella solía sentarse debajo de la palmera de Débora, entre Ramá y Betel, en la región montañosa de Efraín. Y los hijos de Israel acudían a ella para juicio. Jue. 4:4-5

<sup>19</sup> Entonces el sacerdote Hilquías, Ajicam, Acbor, Safán y Asaías fueron a la profetisa Hulda, esposa de Salum hijo de Ticva, hijo de Jarjas, guarda de las vestiduras, la cual vivía en el Segundo Barrio de Jerusalén; y hablaron con ella. Y ella les dijo: — Así ha dicho Yahweh Elohim de Israel: "Decid al hombre que os ha enviado a mí, 2 R. 22:14-15

<sup>20</sup> Aconteció que, cuando Elizabet oyó la salutación de María, la criatura saltó en su vientre. Y Elizabet fue llena del espíritu santo, y exclamó a gran voz y dijo: —¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! Lc. 1:41-42

<sup>21</sup> Joel 2:28

<sup>22</sup> 2338. **θηλυς dsélus**; de lo mismo que 2337; *mujer, femenina*:—hembra, mujer. Mt 19:4; Mr 10:6; Ro 1:26f; Ga 3:28

(La palabra, ‘hembra,’ fue, yo sospecho, excluida de la Biblia Española intencionalmente. La palabra hebrea que significa hembra es neqebah<sup>23</sup> y la palabra griega para hembra es dsélus. Sus usos son descritos aquí debajo. Hembra es utilizada solamente en la Biblia RVA de 1989 cuando se refiere a los animales. La palabra, ‘varón,’ se utiliza fácilmente en la Biblia Española.)

Yahweh le ordenó a los Israelitas que se le enseñen a sus niños, varones y hembras, la Palabra de Yahweh. Este mandamiento requirió a todos los hebreos de ser instruidos, para que pudieran leer y entender la voluntad de Yahweh. Las madres, así como los padres les enseñaron a sus hijos la palabra de Yahweh. La nación de Israel era precursora para el sistema educativo mundial. Más tarde en la historia judía, solamente los padres les enseñaban a sus hijos pero éste no era un mandamiento de Yahweh.

Yahweh es un Elohim de justicia [mishpat],<sup>24</sup> rectitud [ts<sup>e</sup>daqah]<sup>25</sup> y misericordia [jesed].<sup>26</sup> La rectitud es hacer lo correcto. Yahweh le habló a Israel, los “Pondrás jueces y magistrados para ti en todas las ciudades que Yahweh tu Elohim te da en tus tribus, para que juzguen al pueblo con justo juicio. No tuerzas el derecho; no hagas distinción de personas ni aceptes soborno, porque el soborno ciega los ojos de los sabios y pervierte las palabras de los justos. La justicia, sólo la justicia seguirás, para que vivas y tengas en posesión la tierra que Yahweh tu Elohim te da.” (Dt. 16:18-21). El amar a nuestro vecino, sea varón o hembra, como a nosotros mismos es hacer lo que quisiéramos que alguien hiciera por nosotros. Yahweh está plenamente consciente en que vivimos en un mundo caído. Aunque algo se permita en una sociedad no significa que ésta sea la voluntad perfecta de Yahweh. La esclavitud estaba presente en el Viejo Testamento así como en el Nuevo Testamento. Yahweh les dio instrucciones a los amos y a los esclavos por igual, lo cual implica que era aceptable con Yahweh, cuando obviamente no era parte de Su voluntad perfecta;<sup>27</sup> Las mujeres no podían heredar terrenos a menos de que no hubiera

---

<sup>23</sup> 5347. נֶקֶבָה **neqebá**; de 5344; *hembra* (de forma sexual femenina):—hembra, mujer. Gn 1:27; 5:2; 6:19; 7:3, 9, 16; Lv 3:1, 6; 4:28, 32; 5:6; 12:5, 7; 15:33; 27:4ff; Nm 5:3; 31:15; Dt 4:16; Jer 31:22

<sup>24</sup> *mishpat* (מִשְׁפָּט, 4941), «juicio; derechos». Este vocablo, que se encuentra unas 420 veces, también aparece en ugarítico.

El término tiene dos acepciones principales; la primera se relaciona con las funciones de un juez: escuchar una causa y emitir un veredicto justo. Uno de varios ejemplos de este uso está en Ec 12.14: «Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala». *Mishpat* puede referirse también a los «derechos» de alguna persona (Éx 23.6). Esta segunda acepción tiene varios matices: relación equitativa entre realidad y expectativa (Gn 18.19: primera vez que se usa el término); dictamen judicial (Dt 17.9); exposición de la causa del acusado (Nm 27.5); y reglamento establecido (Éx 21.1).

<sup>25</sup> *tsedeq* (צְדָקָה, 6664); *ts<sup>e</sup>daqah* (תְּצַדִּיק, 6666), «justicia, rectitud». Estos nombres provienen de una raíz semítica que se encuentra, con una connotación jurídica, en hebreo, fenicio y arameo. En fenicio y en arameo antiguo implica el sentido de la «lealtad» o «pleitesía» de un rey o sacerdote al servicio de su propio dios. En estas lenguas alguna modalidad de la raíz se combina con otros términos o nombres, de reyes especialmente, con los apelativos de divinidades. Está, por ejemplo, el nombre veterotestamentario de Melquisedec («rey de justicia»). Una expresión más limitada de esta raíz («veracidad» en las declaraciones) se halla en arábigo, lengua semítica septentrional. En hebreo rabínico *ts<sup>e</sup>daqah* quiere decir «limosnas» u «obras de caridad».

<sup>26</sup> *jesed* (יְשׁוּעָה, 2617), «bondad; amor constante; gracia; misericordia; fidelidad; devoción». Más bien, alábase en esto el que se alabe: en entenderme y conocerme que yo soy Yahweh, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra. Porque estas cosas me agradan, dice Yahweh. Jer. 9:24

<sup>27</sup> Col. 3:22

hijos en la familia.<sup>28</sup> El divorcio se permitía en la cultura hebrea debido a la dureza de sus corazones.<sup>29</sup> Los ejemplos antedichos son ilustraciones de lo que se permitía en un mundo malvado aunque no necesario era correcto. En la mayoría de los países la esclavitud se ha abolido, las mujeres ahora pueden poseer la tierra y las mujeres son las maestras de los niños. ¡Esto es correcto y justo! La rectitud y la justicia satisfacen a nuestro Padre y Amo.

Uno de los versos usados para silenciar a las mujeres en la Iglesia es 14:34-35 de 1 Corintios; “las mujeres [gune] guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetas, como también lo dice la ley. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propios maridos; porque a la mujer [gune] le es impropio hablar en la congregación.” La palabra griega para mujer es gune, la cual debió haber sido traducida como esposas a raíz de su contexto de matrimonio, que se evidencia por el término marido. Nuestro contexto comienza en el verso 29 y se dirige a los profetas. Las esposas de las que trata aquí son las esposas de los profetas y no las mujeres en general. Las mujeres son profetas según se indica arriba. Mientras los profetas profetizan en la Iglesia, sus esposas deben guardar silencio en cuanto a lo que profetizaron. Estas mismas esposas y todos los individuos en la Iglesia están supuestos a codiciar el profetizar y hablar en lenguas e interpretar para poder edificar a la Iglesia. El verso debe ser traducido como, “las esposas [de los profetas], guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetas, como también lo dice la ley. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propios maridos; porque a la esposas [de los profetas], le es impropio hablar en la congregación.”

El otro verso usado para silenciar a las mujeres es 2:11-12 de 1 Timoteo; “La mujer [gune] aprenda en silencio, con toda sujeción; porque no permito a una mujer [gune] enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre [aner]<sup>30</sup>, sino estar en silencio.” Gune debió haber sido traducido como esposas aquí también debido al contexto. Se le compara a estas mujeres a Eva quien era la esposa de Adán y también estas mujeres estaban pariendo niños, lo cual ilustra que estas hembras estaban casadas. Los versos se debieron de haber traducido como, “La esposa aprenda en silencio, con toda sujeción; porque no permito a una esposa enseñar ni ejercer dominio sobre el marido, sino estar en silencio.” Esta traducción concuerda con la institución del matrimonio al considerar al marido el jefe de la esposa.

Otro elemento a considerar es que estos cristianos vivían bajo el dominio Romano. Si los romanos reprimían a sus mujeres, entonces los cristianos estarían trastornando a los romanos al permitir que sus esposas no fueran restringidas, lo cual podría llevar a su persecución. Esto es muy común en los países musulmanes. Este capítulo comienza con, “Por esto exhorto, ante todo, que se hagan súplicas, oraciones, intercesiones y acciones de

---

<sup>28</sup> Nm. 36

<sup>29</sup> Mt. 10:2-9; Dt. 24:1

<sup>30</sup> 435. **ἀνὴρ anér**; palabra prim. [comp. 444]; *hombre* (prop. como un varón indiv.)—esposo, hombre, marido, varón; Mt 1:16 Jacob engendró a José, marido [aner] de María, de la cual nació Yahshua, llamado el Cristo.

gracias por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que llevemos una vida tranquila y reposada en toda piedad y dignidad” (1 Ti. 2:1-2). Opino que la instrucción dada en 1 Timoteo 2 era una posibilidad dada para satisfacer a los Romanos, que eran sus amos, para que los creyentes pudieran vivir una vida imperturbada y reservada.

Los Cristianos Carnales tienen una tendencia a querer controlar a otros. Esto también era verdad en la época de Moisés. Moisés estaba así tan agobiado por los cuidados de la gente que le pidió a Yahweh que lo matara.<sup>31</sup> ¿Por qué estaba tan agobiado? La gente quería consejos de Yahweh, lo cual requiere que la persona tenga el espíritu de Yahweh, que solamente algunos tenían. ¡Lo abrumaron! Yahweh le solucionó el problema; “Entonces Moisés salió y dijo al pueblo las palabras de Yahweh. Reunió a setenta hombres de los ancianos del pueblo y los hizo estar de pie alrededor del tabernáculo. Entonces Yahweh descendió en la nube y le habló. Tomó del espíritu que estaba sobre él y lo puso sobre los setenta ancianos. Y sucedió que cuando el espíritu posó sobre ellos, profetizaron; pero no continuaron haciéndolo. Pero en el campamento habían quedado dos hombres: uno se llamaba Eldad, y el otro Medad. Sobre ellos también se posó el espíritu. Ellos estaban entre los que habían sido inscritos pero que no habían ido al tabernáculo, y comenzaron a profetizar en el campamento. Entonces un joven corrió e informó a Moisés diciendo: — ¡Eldad y Medad profetizan en el campamento! Luego intervino Josué hijo de Nun, quien era ayudante de Moisés, desde su juventud, y dijo: — ¡Señor mío, Moisés, impídeselo! Moisés le respondió: — ¿Tienes tú celos por mí? ¡Ojalá que todos fuesen profetas en el pueblo de Yahweh, y que Yahweh pusiese su espíritu sobre ellos!” (Nm. 11:24-29) Los hombres y mujeres cristianos repiten el error de Josué al prohibir también que las mujeres caminen en su servicio completo de Cristo después de que se les haya llenado de espíritu. ¡Deberíamos estar de acuerdo con Moisés y decir, “Ojalá que todos fuesen profetas en el pueblo [hembras y varones] de Yahweh, y que Yahweh pusiese su espíritu sobre ellos!” ¡Yahweh ha vertido Su espíritu!<sup>32</sup>

El Viejo Testamento no dice ninguna palabra sobre que las mujeres no deben de enseñar, etc. Por el contrario, las mujeres hebreas eran educadas según los mandamientos de Yahweh. Eran jueces, profetas, reinas etc. en su sociedad hebrea. El Viejo Testamento sí da instrucciones para los maridos y las esposas pero en ningún lado se encuentran las mujeres y hombres solteros restringidos en las cosas de Yahweh. ¿Por qué lo debían de ser? Mientras más hábiles de cuerpo son, menos alumbrador se convierte la tarea. ¡Cristo

---

<sup>31</sup> y Moisés dijo a Yahweh: —¿Por qué has hecho mal a tu siervo? ¿Por qué no he hallado gracia ante tus ojos, para que hayas puesto la carga de todo este pueblo sobre mí? ¿Acaso concebí yo a todo este pueblo? ¿Acaso yo lo engendré, para que me digas: "Como una nodriza lleva a un bebé, llévalo en tu seno a la tierra que juré dar a sus padres"? ¿De dónde he de sacar yo carne para dar de comer a todo este pueblo, que llora ante mí diciendo: "Danos carne para que comamos"? Yo solo no puedo llevar a todo este pueblo, porque es demasiado pesado para mí. Si así vas a hacer tú conmigo, por favor concédeme la muerte, si he hallado gracia ante tus ojos, para que yo no vea mi desgracia. Nm. 11:11-15

<sup>32</sup> Así que, exaltado por la diestra de Yahweh y habiendo recibido del Padre la promesa del espíritu santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Hch. 2:33

le pidió a Yahweh que enviara a más trabajadores para la cosecha!<sup>33</sup> Tenemos un verso fuera de millares donde aparece que se restringen a las mujeres casadas. En cuanto a mí, viviré por los millares de versos claros que no obstaculizan a las mujeres en sus puestos en el Cuerpo de Cristo. Si Cristo ha designado a las mujeres y a los hombres como apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros, quien soy yo para atar u obstaculizar a sus ministros. También necesitamos a tanta gente como sea posible para enseñar la Palabra de Yahweh. En la sociedad de los EEUU no hay restricciones sobre las mujeres. En otras sociedades donde existen restricciones sobre las mujeres entonces sería prudente observar sus costumbres. Debemos estar dispuestos a obedecer la voz de Cristo. Él conoce nuestro ambiente y como nuestra Cabeza nos dirigirá individualmente. El llamado a todas las mujeres que viven en una sociedad libre es que satisfagan su misión como Yahweh la ha colocado en el Cuerpo de Cristo. A esas mujeres cuyas sociedades o maridos las restringen decimos de “rendir a César qué pertenece a César” y que le presenten a Yahweh lo mejor de su capacidad; “porque Yahweh es el que produce en vosotros tanto el querer como el hacer, para cumplir su buena voluntad” (Fil. 2:13).

---

<sup>33</sup> Lc. 10:2